



Las publicaciones póstumas de Charles Bukowski:

Su alma está en peligro, señor...

por Eduardo Bravo

Llegó a las librerías talquinas un volumen de Anagrama que habla del acomodo del viejo Bukowski al computador dejando a la máquina de escribir bien guardada; que habla de los instantes postreros, adinerados y filosóficos de alcantarilla de uno de los últimos narradores malditos de EE.UU. ¿Cerveza, vino? Sin que nuble la cabeza y ablande el cerebro, ¡por favor!

"Llegué a casa, me metí en el jacuzzi. Mi alma está en peligro. Siempre lo ha estado". Esa línea se lee en la primera página de "El capitán salió a correr y los marineros tomaron el barco", libro publicado cuatro años después de la muerte del último de los Molcanos con máquina de escribir empujeado en el humo del cárnelo eterno sin importar las consecuencias.

"El capitán..." fue escrito por Charles Bukowski (1920-1994) en un computador Macintosh, porque tenía plata, y el mundo lo adoraba con su olor a vino y cerveza, además de premio por años de angustia, privaciones, pueriles salvajes y noches a la intemperie.

El libro salió de los archivos de su editor y amigo de más de 20 años, John Martin, quien asegura tener material aún inédito del último viejo indecente de la literatura norteamericana para ir publicándolo de a poco, para que siga viviendo a la sombra de una botella de whisky, echando humo por los poros, contando esas historias divertidas, trágicas, cochondas, líricas y atrevidas.

El libro recién acaba de parar en las estanterías



"La mayoría de la gente no está preparada para la muerte, ni la suya ni la de nadie. Les sobresalta, les alerta. Es como una gran sorpresa. Demonios, no debería serlo. Yo llevo a la muerte en mi bolsillo izquierdo. A veces lo saco y hablo con ella: 'Hola, nena, ¿qué tal? ¿Cuándo vienes por mí? ¡Estaré preparado.'"



cuando odivinaba que el hilo de su correte se estaba acabando e iba a terminar suelta en un cielo embriagado y lleno de peces de colores.

La mayoría de la gente no está preparada para la muerte, ni la suya ni la de nadie. Les sobresalta, les alerta. Es como una gran sorpresa. Demonios, no debería serlo. Yo llevo a la muerte en mi bolsillo izquierdo. A veces lo saco y hablo con ella: "Hola, nena, ¿qué tal? ¿Cuándo vienes por mí? ¡Estaré preparado."

También puedes leer este coqueteo con la muerte en el libro nuevo de Bukowski, un coqueteo sin duda muy sincero porque el escritor paró de verdad a pocos meses volando sobre su computador, alabando al Mac porque ama la comodidad y puede escribir dos veces más rápido que en su apesadonosa máquina mecánica. ¿Underwood?, quizás.

"Cuando escribo saco a la muerte de mi bolsillo izquierdo, lo lanzo contra la pared y la agano cuando rebota".

Sigue escuchando a Gustav Mahler cuando le queda poca de vida, sigue oyendo tres o cuatro horas de música clásica y bebiendo tres o cuatro botellas para que sus palabras salten en la pantalla del Macintosh como en un espectáculo de cabaret.

El año '96, ya muerto, alguien le hizo unos dibujitos al viejo Bukowski, y los incluyó en este libro, son del tipo cómic underground, bien sombreados por el

Su alma está en peligro, señor... [artículo] Eduardo Bravo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Bravo Pezoa, Eduardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Su alma está en peligro, señor... [artículo] Eduardo Bravo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile